



La hora del rancho en un campamento americano.

RECUERDOS DE PARIS

¿Por qué en esta tarde
de azul primavera
se cubre la acera
de una sombra gris
y surge en el alma
fantásticamente

la imagen doliente
del viejo París?

Montmartre y sus noches,
Saint Cloud, su arboleda,
las charlas que enreda
la taza de té...

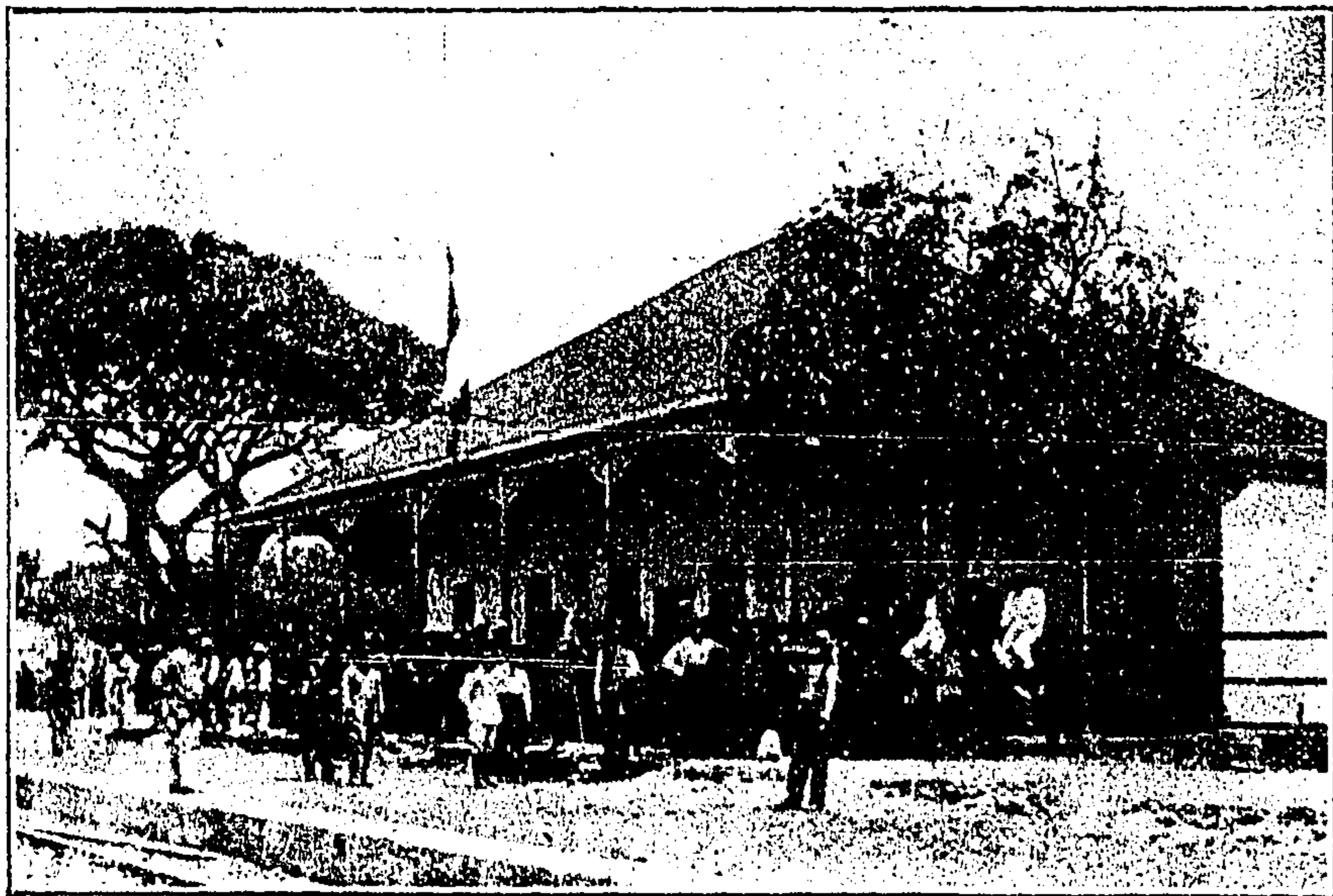
Montrouge y l'Étoile,
la alteza y la mone,
la plaza Vendome
y el fácil quartier...

Las frases, sutiles
puñales de luna,
que dejan como una
neblina de amor,
cuando no se sabe,
—tan fina es la intriga,—
si es novio o amiga
la que dió la flor.

La dama inconstante,
la niña poeta,
de Henri de Murger...
Y la virgencita
Leonardo de Vince
que quiso a los quince
trocar en mujer.

¿Dónde están las citas,
según la persona,
del Ritz, la Sorbona
y el Pré Catelán,
los breves idilios,
las blandas ternuras
y las aventuras
en el Luna Park?

Las siluetas huyen
dejando a lo lejos
los vagos reflejos
de un sueño, tal vez...
Ya sólo perdura,
doliente y segura,
como una amargura...
¿Llegó la vejez?



Estación de Tejería en el camino de Veracruz, donde está una avanzada federal.